

~LEYENDAS EUROPEAS

CON **XICO**



Leyendas europeas con Xico

2026 © Ilustraciones Afonso Cruz · Isidro R. Esquivel · Víctor Manuel García Bernal · Tania Juárez · John Marceline · Jorge Mendoza · Nora Millán · David Nieto *Yosh* · Fernando Rubio · Daniel Téllez Guadarrama · Carlos Vélez ·
2026 © Investigación, textos y corrección de estilo Patricia Priego
2026 © Traducción Antonio Sarmiento
Idea original Cristina Pineda
Cordinación editorial Jorge Mendoza

Todos los derechos reservados. Queda rigurosamente prohibida, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio —comprendidos la reprografía, el tratamiento informático y la fotocopia—, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos sin la autorización expresa por escrito de los titulares del copyright.
ISBN –
Hecho en México · Made in Mexico 2026





Las leyendas europeas que reúne este libro nos invitan a viajar por un gran mosaico cultural nacido del encuentro de pueblos diversos que han dado forma a la Unión Europea de hoy, cuyo lema es: “Unida en la diversidad”. En estas historias aparecen montañas encantadas, héroes inesperados, criaturas mágicas y sabios populares que hablan desde sus diferentes idiomas y tradiciones.

Todas éstas se encuentran con Xico, un personaje mítico de México y guardián de las historias que se transmiten de generación en generación. Su presencia nos recuerda que aunque vivamos en continentes distintos nuestras culturas pueden unirse en una misma aventura y en la búsqueda de aquello que le da sentido a nuestras vidas.

Estas leyendas muestran una herencia que conecta a europeos y mexicanos y nos enseñan que valores como la justicia, la paz, el amor y la solidaridad son universales: trascienden pueblos y épocas. Cada relato es un puente entre generaciones y una invitación a descubrir que la diversidad nos enriquece.

En tiempos de múltiples desafíos, estas historias —como el propio Xico— nos recuerdan que los valores no sólo se aprenden, sino que también se viven y se transmiten. Porque la diversidad es una fortaleza y, como sucede en las leyendas más antiguas, siempre hay un camino común hacia la esperanza, donde el respeto y la convivencia iluminan el futuro que construimos juntos.

Francisco André,
Embajador de la Unión Europea en México

Francisco André,
Ambassador of the European Union to Mexico

Francisco André

The European legends gathered in this book open a path into a vast cultural mosaic shaped by the meeting of many peoples—voices that together have given form to today’s European Union and its guiding idea, “United in Diversity.” Within these stories live enchanted mountains, unexpected heroes, magical creatures, and the quiet wisdom of those who have spoken through countless tongues and traditions.

All of them cross paths with Xico, a mythical being from Mexico and keeper of the stories that travel from one generation to the next. His presence reminds us that even across distant continents, our cultures can join in the same adventure—one shaped by our shared longing for meaning, wonder, and connection.

These legends reveal a heritage that links Europeans and Mexicans, showing us that values like justice, peace, love, and solidarity are not the property of any single people; they belong to humanity itself. Each story becomes a bridge between generations and an invitation to rediscover how deeply diversity enriches the human spirit.

In a world facing many challenges, these tales—and Xico himself—remind us that values are not only taught; they are lived, carried forward, and offered like light. For diversity is a source of strength, and, as the oldest legends whisper, there is always a shared path toward hope, where respect and coexistence illuminate the future we build together.

El viento es la metáfora ideal de lo que une todo lo que existe; es el soplo divino que da la vida y nos hace partícipes del mundo. En su viaje, el viento comunica sonidos, olores, sabores, historias... todo aquello que nutre la pulsión de la vida y que nos funde en el misterio cósmico de ser en su sentido más abstracto. Paralelamente, el viento sustenta la fascinante tarea de reunir en la levedad de su paso la diversidad biológica.

Hace cuarenta mil años que el viento reunió a seres humanos y caninos. De su relación nació, en gran medida, la explicación de lo que somos ahora. Nuestra convivencia ha moldeado ambas especies, con lo que se nos brinda la oportunidad de reconocer en esta coincidencia un complemento indispensable para la sobrevivencia, incluso ante los desafíos de la naturaleza. Nuestra relación con estas criaturas se ha reforzado en su significado más profundo. Valores como la lealtad, la protección y la compañía se han comprendido mejor a partir de lo anterior. Juntos nos hemos convertido en compañeros de viaje por este cosmos planetario. Juntos, caninos y seres humanos, hemos recorrido caminos que convergen en la gran aventura de la vida. Nuestra relación se ha vuelto eterna, de ahí que nos ha moldeado como especies, y hemos comprendido que juntos somos mejores.

Hoy que el viento sopla vertiginoso en todas direcciones surge Xico, figura mítica de México que nos invita a transitar por un camino donde la buena voluntad es capaz de superar las aparentes disimilitudes entre comunidades europeas, asiáticas, africanas y americanas. En su tierna silueta Xico encierra la conciliación de un mundo actual y globalizado al estilo siglo XXI. Su imagen conciliadora nos invita a asumirnos en la diversidad, a superar los sentimientos enigmáticos ante los contrastes que son parte natural de las culturas.

Es la alegría del encuentro entre los seres humanos y sabernos enriquecidos ante sus diferencias; el viento refresca, a la par que estimula la esperanza de reconocer nuestro propio rostro en el de los demás.

The wind is the perfect metaphor for the thread that binds all things—a divine breath that gives life and draws us into the world. As it wanders, it carries voices, scents, flavors, stories... Everything that feeds the pulse of life and melts us into the cosmic mystery of Being in its most abstract form. At the same time, the wind performs the wondrous task of gathering the vast biological diversity in the lightness of its passing.

Forty thousand years ago, the wind brought humans and canines together. From that meeting emerged, in great measure, the story of who we have become. Living side by side shaped both species, giving us the chance to recognize in this shared path an essential companion for survival, even before nature's fiercest trials. Our bond with these creatures has deepened into its most meaningful form. Loyalty, protection, companionship—we understand these values more fully because of them. Together, we have become fellow travelers through this planetary cosmos. Together, humans and dogs have walked roads that meet in the great adventure of life. Ours is now an eternal bond, one that shaped us as species who learned that we are better together!

And now, as the wind races wildly in every direction, Xico appears—a mythical figure from Mexico inviting us onto a path where goodwill can overcome the apparent distances between European, Asian, African, and American communities. In his gentle silhouette, Xico holds the reconciliation of a modern, global world shaped in the spirit of the twenty-first century. His unifying presence calls us to embrace diversity, dissolving the enigmatic feelings that arise from the contrasts that naturally define cultures.

It is the joy of meeting one another—and discovering ourselves enriched by our differences—that the wind renews, stirring hope as we learn to recognize our own face in the face of others.



Christina Pineda



Austria

El dragón de Lindwurm

Austria The Lindwurm Dragon

Hace siglos, en la brumosa y lejana región alpina de Austria, se encontraba un oscuro pantano. Allí habitaba una criatura temida por todos: el dragón de Lindwurm, llamado así por ser un dragón-serpiente; una criatura mitológica conocida por su largo cuerpo, cara de reptil, patas cortas, escamas duras como el hierro y ojos que ardían como brasas. El monstruo emergía de las aguas para devorar ganado, destruir cosechas y aterrorizar a los aldeanos.

El duque del lugar, al enterarse de los lamentos de la gente del pueblo, decidió acabar con esta amenaza. Para lograrlo, convocó a los caballeros más valientes del reino, y juntos realizaron un atrevido plan que consistió en utilizar a un toro como carnada, al que amarraron a una gruesa cadena con un garfio oculto. Después, lo colocaron en la orilla del pantano y esperaron con paciencia.

El dragón, atraído por el olor del animal, salió de su guarida. Al abalanzarse sobre el toro, el garfio se clavó en su garganta. Los caballeros, ocultos entre los árboles, jalaron de la cadena con todas sus fuerzas. La bestia rugió, se retorció, pero finalmente se desplomó vencida.

A partir de esta victoria, el lugar fue llamado Klagenfurt, que significa “la travesía de los lamentos”, en memoria del sufrimiento que se vivió en esas tierras antes de la victoria. Desde entonces, la leyenda del dragón de Lindwurm pervive en las piedras, en el agua y en el corazón de quienes recuerdan que incluso a los monstruos más temibles se les puede derrotar con imaginación y unión.

Así, el dragón se convirtió en símbolo de la ciudad, representado en su escudo y en la fuente Lindwurmbrunnen, que aún hoy se encuentra en la plaza principal como testimonio de valor y astucia.

Centuries ago, in the mist-shrouded Alpine lands of Austria, there lay a shadowed marsh. From its dark waters rose a creature feared by all: the Lindwurm

Dragon, named for its serpent-like form—a mythical being with a long, coiling body, a reptilian face, stubby legs, iron-hard scales, and eyes that glowed like embers.

The creature rose from the depths to devour livestock, lay waste to the fields, and fill the villagers with terror.

When the duke heard the cries of his people, he swore to end the menace.

He summoned the bravest knights in the realm, and together they forged a bold plan: they would use a bull as bait, fastening it to a heavy chain tipped with a hidden hook. They led the animal to the marsh's edge and waited in silence. Drawn by the scent, the dragon emerged from its lair. As it lunged at the bull, the hook tore into its throat. The knights, concealed among the trees, pulled the chain with all their strength. The beast roared and thrashed, but at last collapsed in defeat.

From that hard-won victory, the place came to be called Klagenfurt, “the passage of lament,” a remembrance of all the suffering endured before triumph arrived. Since then, the legend of the Lindwurm Dragon has lived in the stones, in the waters, and in the hearts of those who know that even the fiercest monsters can fall when imagination and unity stand together. Thus the dragon became the symbol of the city, depicted on its coat of arms and in the Lindwurmbrunnen fountain, which still watches over the main square as a testament to courage and cunning.





Chipre

El nacimiento de Afrodita

Cyprus The Birth of Aphrodite

En un lugar con más de diez mil años de historia, en el mar que rodea la isla de Chipre, cerca de la costa de Paphos, específicamente en la roca Petra tou Romiou, que rodea la playa, ocurrió un milagro que cambiaría la historia acerca de la belleza.

Cuenta la leyenda que los dioses del Olimpo tuvieron una gran pelea, por lo que los restos de una antigua deidad cayeron al mar. Las olas, movidas por el viento y por la voluntad de los dioses, comenzaron a agitarse con fuerza. De la espuma del mar surgió una figura resplandeciente y una de las doce deidades del Olimpo: Afrodita, que significa “la que surge de la espuma”. Su piel brillaba como el nácar, su cabello bailaba al ritmo de la brisa marina, y sus ojos guardaban el misterio de las profundidades.

Los peces la acompañaron, las conchas se abrieron a su paso, y las gaviotas cantaron su llegada. Afrodita caminó sobre la dorada arena de Chipre, y a cada uno de sus pasos, las flores brotaban. Desde entonces, la isla adquirió su esencia: el encanto, la pasión y la belleza.

Los habitantes de Chipre, maravillados por su presencia, comenzaron a rendirle culto. La llamaron “la isla de Afrodita”. Así, se creó el mito de Afrodita, a quien desde entonces se le conoce como diosa del amor, la belleza, sensualidad y armonía; se convirtió en símbolo de la unión entre el mar y la tierra, entre lo divino y lo humano, por lo que construyeron templos, celebraron rituales y compartieron su historia de generación en generación.

Hasta hoy, las olas de Paphos susurran su nombre, y quienes visitan la isla sienten que el amor florece en cada rincón, como si la diosa aún caminara entre ellos.

In a land with more than ten thousand years of history, on the sea that surrounds the island of Cyprus near the coast of Paphos—at the great rock of Petra tou Romiou, rising over the shoreline—a miracle occurred that would forever redefine beauty.

Legend says that the gods of Olympus quarreled fiercely, and the remnants of an ancient deity fell into the sea. The waves, stirred by the wind and the will of the gods, began to churn with power. From the foam of the water emerged a radiant figure, one of the twelve Olympian deities: Aphrodite, whose name means “she who rises from the foam.” Her skin shimmered like mother-of-pearl, her hair danced with the sea breeze, and her eyes held the secrets of the deep.

Fish swam beside her, shells opened in her wake, and seagulls sang her arrival. Aphrodite stepped onto the golden sands of Cyprus, and with each footfall, flowers bloomed. From that moment, the island gained its essence—charm, passion, and beauty.

The people of Cyprus, awed by her presence, began to honor her. They called their home “the island of Aphrodite.” Thus arose the myth of Aphrodite, known ever since as the goddess of love, beauty, sensuality, and harmony—symbol of the union between sea and land, the divine and the human. Temples were built in her name, rituals were held, and her story was passed from generation to generation. To this day, the waves of Paphos whisper her name, and those who visit the island feel love blooming in every corner—as if the goddess still walked among them.





Irlanda

Oweynagat, la cueva de los gatos

Ireland Oweynagat, the Cave of the Cats

La leyenda cuenta que en tiempos antiguos solo había agua sagrada. Un día los dioses trazaron caminos invisibles entre mundos. Uno de estos caminos se abrió en el condado de Roscommon, en una cueva llamada Oweynagat, «La cueva de los gatos», donde se escuchaban maullidos que no provenían de gatos comunes, sino de guardianes que protegían el umbral entre lo humano y lo divino.

Esta cueva es la entrada al inframundo celta, cuna de Samhain (Halloween) y está profundamente vinculada a la diosa de la guerra Morrigan y a la reina Medb.

Aunque es conocida como «La cueva de los gatos», su nombre se debe a la mala traducción de la palabra *cath* en gaélico, que significa «batalla», por lo que su nombre real es «La cueva de la batalla».

Otra leyenda narra que la diosa Medb nació aquí. En la cueva hay una inscripción en alfabeto *ogham* que da fe de ello: «Fraech, hijo de Medb». Lo que se piensa es que es su lugar de nacimiento porque cerca de allí se halla Rathcroghan, uno de los lugares donde se cree que podrían encontrarse enterrados los restos la diosa.

Oweynagat puede visitarse, pero hay que tener cuidado, porque hay testimonios de personas que entran en ella y al salir aparecen lejos de su origen, como una mujer que entró y al salir estaba en Kesh Corran, a unos cuarenta kilómetros de distancia.

Legend tells that in ancient times there was only sacred water. One day the gods traced invisible paths between worlds. One of these paths opened in the county of Roscommon, in a cave called Oweynagat, “The Cave of the Cats,” where meows could be heard that did not come from ordinary cats, but from guardians protecting the threshold between the human and the divine.

This cave is the entrance to the Celtic underworld, the birthplace of Samhain (Halloween), and is deeply linked to the war goddess Morrigan and Queen Medb.

Although it is known as “The Cave of the Cats,” its name is due to a mistranslation of the Gaelic word **cath**, which means “battle,” so its real name is “The Cave of the Battle.”

Another legend tells that the goddess Medb was born here. An inscription in the Ogham script in the cave attests to this: “Fraech, son of Medb.” It is believed to be her birthplace because Rathcroghan, one of the places where the goddess’s remains are thought to be buried, is located nearby.

Oweynagat can be visited, but you have to be careful, because there are testimonies of people who enter it and when they come out they appear far from their origin, like a woman who entered and when she came out she was in Kesh Corran, about forty kilometers away.





Grecia El rey Midas Greece King Midas

En tierras bañadas por el sol de la antigua Grecia, reinaba Midas, un monarca poderoso e inquieto por los secretos del mundo. Un día, encontró a Sileno, criatura mitológica de esa región, mitad hombre y mitad animal, de orejas puntiagudas, cola (a veces de caballo o cabra) y patas como las de un macho cabrío; juguetón, burlón y muy sabio.

Cuenta la leyenda que Sileno era uno de los seguidores de Dionisos, dios del vino, la fiesta y la fertilidad, pero un día se perdió. Midas, lo reconoció, fascinado, y lo recibió con honores, deseoso de aprender de su sabiduría.

Durante mucho tiempo, Sileno compartió historias de mundos invisibles, de la música de las estrellas y del vino que canta. Cuando finalmente Dionisos fue a buscar a su fiel compañero, se alegró del trato recibido y le ofreció al rey Midas cumplirle un deseo.

Sin pensarlo, Midas pidió que todo lo que tocara se convirtiera en oro. Dionisos, aunque advertido del peligro, se lo concedió. Al principio, Midas se alegró mucho: las rosas se volvían doradas, las copas brillaban como el sol. Pero, pronto, la bendición se transformó en maldición. El pan se volvió metal; el agua, oro líquido. Ni siquiera podía abrazar a su hija sin que se convirtiera en estatua. Desesperado, Midas suplicó a Dionisos que le quitara ese poder. El dios le ordenó bañarse en el río Pactolo. Al hacerlo, el oro se desprendió de su cuerpo y el río quedó impregnado de su brillo.

Desde entonces, se dice que el río brilla con las huellas de la codicia, y que Midas aprendió que el verdadero tesoro no se encuentra en el oro, sino en la sabiduría y en el afecto, que no pueden comprarse.

In the sunlit lands of ancient Greece ruled Midas, a powerful king restless for the world's hidden secrets. One day he encountered Silenus, a mythic creature of the region—half man, half animal—with pointed ears, a tail (horse or goat, depending on the tale), and the legs of a wild goat; playful, mischievous, and deeply wise.

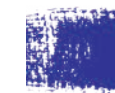
Legend says Silenus was a companion of Dionysus, god of wine, revelry, and fertility, but one day he wandered too far and became lost. Midas recognized him with fascination and welcomed him with honor, eager to learn from his wisdom.

For a long time, Silenus shared stories of invisible worlds, of the music of the stars, and of wine that sings. When Dionysus finally came searching for his loyal companion, he rejoiced at the generous treatment Silenus had received and offered King Midas a single wish.

Without hesitation, Midas asked that everything he touched turn to gold. Dionysus, though aware of the danger, granted it. At first Midas was delighted—roses turned to gold, goblets gleamed like the sun. But soon the blessing became a curse. Bread turned to metal, water to liquid gold. He could not even embrace his daughter without turning her to stone. In despair, Midas begged Dionysus to take back the power. The god instructed him to bathe in the River Pactolus. When he did, the gold washed away from his body, and the river absorbed its shining trace.

Since then, it is said the Pactolus glitters with the marks of greed, and that Midas learned the true treasure lies not in gold, but in the wisdom and affection that cannot be bought.





Francia Los Vosgos France The Vosges

En las profundidades de la cordillera noreste de Francia se encuentran unos bosques llamados Vosgos, por una antigua palabra germánica —posiblemente relacionada con “bosque” o “montaña”—. Ahí, la niebla se esconde entre los abetos, y el musgo cubre los senderos como alfombra encantada. Cuenta la leyenda que desde hace muchos años existen unas piedras que cantan. Sin embargo, no todos las pueden escuchar. Sólo quienes caminan con el corazón abierto y los oídos atentos al susurro del mundo invisible.

Se dice que en los Vosgos viven hadas que en las noches de luna nueva realizan danzas secretas entre los claros del bosque. Sus pies no dejan huellas, pero su música queda atrapada en algunas piedras antiguas, lisas y redondas como el vientre de la Tierra. Estas piedras, llamadas *pierres à murmures*, vibran con melodías que sólo pueden escuchar los niños, los soñadores y los animales.

En ese lugar se cree que hace mucho tiempo, una niña llamada Élodie encontró una de estas piedras mientras recogía moras. Al tocarla, sintió un cosquilleo en los dedos y escuchó una música lejana, como campanillas en el viento. Siguió el sonido y llegó a un lugar donde las hadas bailaban en círculos, invisibles; sin embargo, aunque Élodie no las llegó a ver, pudo sentir su presencia. La pequeña aprendió el ritmo de las danzas, y desde entonces, cada vez que ella tocaba la piedra, el bosque respondía con luz y movimiento.

Los ancianos afirman que quien escucha la danza de las hadas guarda en su alma un fragmento de su alegría. Aunque advierten que nunca hay que llevarse las piedras lejos de los Vosgos, porque si las mueven de su lugar, la música se apaga y las hadas se alejan.

Deep within the northeastern mountains of France lie the forests known as the Vosges, their name drawn from an ancient Germanic word—perhaps meaning “forest” or “mountain.” There, the mist weaves itself between fir branches, and moss spreads over the paths like an enchanted carpet. Legend tells that for many years certain stones in these woods have been able to sing. Yet not everyone can hear them—only those who walk with an open heart and ears tuned to the whisper of the unseen world.

It is said that fairies dwell in the Vosges, and on nights of the new moon they hold secret dances in the forest clearings. Their feet leave no trace, but their music becomes trapped in ancient stones—smooth and round as the earth’s own belly. These stones, called *pierres à murmures*, hum with melodies heard only by children, dreamers, and animals.

Long ago, a girl named Élodie found one of these stones while picking berries. The moment she touched it, a tingling ran through her fingers, and she heard distant music—like tiny bells carried by the wind. She followed the sound to a glade where the fairies danced in unseen circles; though Élodie never saw them, she felt their presence. She learned the rhythm of their dances, and ever since, each time she touched the stone, the forest answered with light and movement.

The elders say that whoever hears the fairies’ dance carries a fragment of their joy in their soul. But they warn that the stones must never be taken from the Vosges, for once moved from their place, the music fades—and the fairies slip away.





República Checa

El maestro Hanus y el reloj astronómico

Czech Republic Master Hanus and the Astronomical Clock

Cuenta la leyenda que en el corazón de la vieja Praga, en la República Checa, vivía un brillante relojero, Jan Ruže, también conocido como maestro Hanus, quien era famoso por su capacidad para unir la ciencia, el arte y mecánica en una obra única. Así, en la torre del antiguo ayuntamiento de la ciudad, este gran artista construyó un reloj astronómico que representa el movimiento de los cuerpos celestes y la relación entre el tiempo, el cosmos y la Tierra.

Se dice que cuando quedó terminado, los consejeros de la ciudad estaban muy sorprendidos por su belleza; sin embargo, rápidamente el temor los invadió al pensar que el maestro Hanus podría construir un reloj igual en otra parte, y de esta manera, Praga dejaría de ser la única en contar con una maravilla de esa naturaleza. La envidia y el miedo, los llevaron a tomar una terrible decisión: arrebatárle la vista para que nunca volviera a ser capaz de repetir su creación.

Hanus, devastado, pidió que fuera llevado por última vez ante su obra. Con manos temblorosas, tocó el mecanismo y, como venganza, lo descompuso. El reloj se detuvo, y durante años nadie pudo repararlo.

Se dice que su espíritu aún ronda la torre. Que cuando el reloj falla sin explicación, es Hanus quien regresa para recordar la traición. Algunos afirman haber visto su sombra entre engranajes, mientras que otros escuchan susurros cuando el reloj marca la hora.

Hoy, el medieval reloj astronómico sigue siendo símbolo de Praga. Cada figura que se mueve, cada campanada, parece rendir homenaje al genio y al dolor de su creador. La leyenda de Hanus nos recuerda que el arte puede ser eterno, pero también frágil ante la ambición humana.

Legend says that in the heart of old Prague lived a brilliant clockmaker, Jan Ruže, known as Master Hanus, famed for his gift of weaving science, art, and mechanics into a single creation. In the tower of the city's old town hall, this remarkable craftsman built an astronomical clock that charted the movement of celestial bodies and the bond between time, the cosmos, and the Earth.

When the masterpiece was completed, the city councilors were astonished by its beauty. But soon fear overtook them—what if Master Hanus were to build an identical clock elsewhere? Prague would lose its claim to a wonder found nowhere else. Envy and dread drove them to a terrible decision: they had him blinded so he could never again replicate his creation.

Hanus, devastated, asked to be taken before his clock one final time. With trembling hands he touched its mechanism and, in an act of vengeance, broke it. The clock stopped—and for years, no one could repair it. It is said that his spirit still haunts the tower. When the clock fails without reason, it is Hanus returning, reminding the city of its betrayal. Some claim to have seen his shadow among the gears, while others swear, they hear whispers each time the hour strikes.

Today, the medieval astronomical clock remains a symbol of Prague. Every moving figure, every chime, seems to honor both the genius and the suffering of its creator. The legend of Hanus reminds us that art may be eternal—yet fragile in the hands of human ambition.





Países Bajos El holandés errante

The Netherlands The Flying Dutchman

Según cuenta la leyenda, hace muchos años en los mares del sur de África, donde las olas eran indomables y el viento cortaba la piel como cuchillos, navegaba un capitán holandés conocido por su terquedad. Su orgullo era tan grande como su embarcación, y su deseo de dominar las aguas lo llevó a desafiar las fuerzas del océano.

Durante una larga travesía por el cabo de Buena Esperanza, en el suroeste, ocurrió una intensa tormenta. Los marineros, temerosos, le pidieron regresar, pero el capitán no los escuchó e insistió en cruzar la tempestad aunque tuviera que navegar eternamente. En ese instante, una maldición cayó sobre él: fue condenado a surcar los océanos sin tocar tierra firme jamás.

Desde entonces se rumora que el llamado holandés errante navega sin rumbo entre la niebla, en un barco fantasma. Sus velas están rotas, su tripulación es espectral, y su presencia anuncia desgracia. Se cree que aparece en medio de tormentas, flotando entre relámpagos, y que cualquier embarcación que lo salude o trate de ayudarlo está destinada al naufragio, desapariciones o a una maldición que persigue a los navegantes hasta el fin de sus días. Se cuenta que muchos marineros aseguran haber visto una figura solitaria en la proa; algunos suponen que el capitán busca el perdón, otros, que su alma está perdida para siempre.

La leyenda ha trascendido generaciones, como una advertencia de la arrogancia y del desafío a lo desconocido. En cada puerto se murmura su nombre con respeto y temor. Porque cuando el cielo se oscurece y el mar se agita, los marineros miran temerosos al horizonte y piensa que en algún lugar, entre las olas embravecidas, el holandés errante continúa su viaje sin fin, en espera de que alguien lo libere...

Legend tells that many years ago, in the storm-torn waters off southern Africa, the waves were wild and the wind cut the skin like knives. There sailed a Dutch captain known for his unbending stubbornness. His pride was as vast as his ship, and his hunger to master the sea drove him to defy the ocean itself.

While attempting the long journey around the Cape of Good Hope, a violent storm rose. Terrified, his sailors begged him to turn back. But the captain refused, vowing to cross the tempest even if it meant sailing forever. In that instant, a curse fell upon him, condemning him to roam the oceans without ever touching solid ground again.

Since then, sailors speak of the Flying Dutchman, drifting aimlessly through the fog in a ghostly ship. Its sails hang in tatters, its crew is spectral, and its presence foretells misfortune. Some say it appears in the heart of storms, glowing between flashes of lightning, and that any vessel that hails or approaches it is doomed to shipwreck, disappearance, or a curse that clings to sailors until the end of their days. Many claim to have seen a lone figure on the prow—some believe the captain seeks forgiveness, others that his soul is lost forever.

The legend has endured through generations, a warning against arrogance and the defiance of the unknown. In every port, his name is whispered with fear and reverence. For when the sky darkens and the sea turns fierce, sailors look anxiously toward the horizon, imagining that somewhere among the raging waves, the Flying Dutchman continues his endless voyage, waiting for someone who might finally set him free...





Eslovaquia

El pozo del amor

Slovakia The Well of Love

Cuenta la leyenda que hace muchos años en las lejanas tierras de Eslovaquia, donde las montañas cuidaban los castillos y los lagos guardaban secretos, vivieron dos jóvenes a quienes los unió el amor y una promesa.

Se dice que Fátima, una chica de espíritu libre, fue capturada mientras paseaba y encerrada en el castillo de Trenčín por el señor feudal Stefan Zápolya. Su amado, Omar, juró liberarla y, desesperado, le ofreció al malvado secuestrador todo lo que tenía, pero Zápolya le impuso una condición imposible: debía cavar un pozo en la dura roca del castillo para encontrar una fuente de agua, inexistente en ese lugar.

Omar aceptó el reto motivado por el amor. Durante tres años, bajo el sol y la nieve, sus hombres y él trabajaron incansablemente, golpearon sin descansar la dura roca del castillo enfrentando la piedra implacable y el agotamiento. Finalmente, lograron encontrar agua a ochenta metros de profundidad. Así cumplida la promesa, Zápolya liberó a Fátima, y los amantes pudieron reunirse de nuevo.

Desde entonces, en esas tierras se cuenta que el pozo quedó como testimonio del verdadero amor entre dos personas que consigue vencer cualquier obstáculo. Así, la leyenda susurra que entre roca y agua, el amor verdadero deja como huella un pozo que brota vida. Los que la escuchan recuerdan que el amor sincero puede perforar montañas.

El pozo, aún visible en el patio del castillo de Trenčín, se conoce como el Pozo de Amor. Una inscripción en turco en su borde indica: “El agua que brota de este pozo es prueba del amor de Omar por Fátima”. La leyenda simboliza la fuerza del amor frente a la adversidad y es uno de los relatos más queridos del folclor eslovaco.

Legend tells that many years ago, in the distant lands of Slovakia—where mountains guarded the castles and lakes kept ancient secrets—lived two young souls bound by love and a promise.

It is said that Fátima, a free-spirited girl, was captured while out walking and imprisoned in Trenčín Castle by the feudal lord Stefan Zápolya. Her beloved Omar swore to rescue her, and in his despair offered the cruel captor everything he possessed. But Zápolya set an impossible condition: Omar had to carve a deep well into the solid rock of the castle until he found water—something believed not to exist there.

Driven by love, Omar accepted the challenge. For three long years, through blistering sun and bitter snow, he and his men worked without rest, striking the unforgiving stone and fighting exhaustion. At last, they found water eighty meters below. With the promise fulfilled, Zápolya finally freed Fátima, and the lovers were reunited.

Since then, people say the well remains as a testament to true love and its power to overcome any obstacle. The legend whispers that between stone and water, love leaves a mark that springs with life. Those who hear the story remember that sincere love can pierce through mountains.

The well, still standing in the courtyard of Trenčín Castle, is known today as the Well of Love. A Turkish inscription along its rim reads: “The water that rises from this well is proof of Omar’s love for Fátima.” For the Slovak people, the tale symbolizes love’s strength in the face of adversity and remains one of the most cherished stories in their folklore.





Polonia

La leyenda de Wars y Sawa

Poland The Legend of Wars and Sawa

Cuenta una leyenda que hace muchos siglos, un joven príncipe polaco se perdió mientras cazaba cerca del río Vístula, donde los bosques eran muy espesos y los ríos cantaban libres. Pasó horas caminando extraviado, cansado y hambriento, hasta que por fin encontró una pequeña cabaña junto al agua, donde vivía un humilde pescador llamado Wars y su esposa Sawa.

A pesar de no saber quién era, la pareja lo recibió con calidez y generosidad. Le ofrecieron comida caliente, un lugar para descansar y compañía amable. Una vez recuperado, el príncipe, agradecido por su hospitalidad, prometió que no olvidaría su gesto; así que al regresar a su corte ordenó que aquellas tierras fueran entregadas a Wars y Sawa.

Con el tiempo, más personas se instalaron en la zona, atraídas por el río, la pesca y la historia de la pareja que había acogido al príncipe. Así nació una aldea que fue creciendo poco a poco. En honor a Wars y Sawa, la llamaron Warszawa, que hoy conocemos como Varsovia, la capital de Polonia. Su nombre, nacido de una leyenda de hospitalidad y encuentro, sigue evocando el vínculo entre mito y memoria.

Algunas otras versiones de la leyenda narran que Wars y Sawa eran hermanos gemelos, mientras que otras afirman que Sawa era una sirena del río Vístula, y que el príncipe se enamoró de ella. La conocida sirena de Varsovia es una figura mitológica que hoy día continúa siendo símbolo de la ciudad, por lo que aparece en su escudo y monumentos públicos de la ciudad.

Sin saber exactamente quiénes eran Wars y Sawa, las leyendas coinciden en que su encuentro con el príncipe marcó el inicio de una maravillosa ciudad que aún conserva su espíritu legendario.

Long ago, as the story goes, a young Polish prince lost his way while hunting near the Vistula River, where the forests grew thick and the waters sang freely. He wandered for hours—tired, hungry, and disoriented—until at last he came upon a small cabin by the riverbank, home to a humble fisherman named Wars and his wife Sawa.

Though they did not know who he was, the couple welcomed him with warmth and generosity. They offered him hot food, a place to rest, and kind company. Once restored, the prince—grateful for their hospitality—promised he would never forget their kindness. Upon returning to his court, he ordered that the surrounding lands be granted to Wars and Sawa.

With time, more people settled in the area, drawn by the river, the fishing, and the tale of the couple who had sheltered a prince. Thus a small village was born, growing little by little. In honor of Wars and Sawa, it was named Warszawa, known today as Warsaw, the capital of Poland. A name born from a legend of welcome and encounter—still echoing the link between myth and memory.

Other versions claim that Wars and Sawa were twins, while some insist Sawa was a mermaid of the Vistula and that the prince fell in love with her. The mermaid of Warsaw, a mythic guardian of the river, remains a cherished symbol of the city, appearing on its coat of arms and public monuments.

Whoever Wars and Sawa truly were, the legends agree on one thing: their meeting with the prince marked the beginning of a remarkable city that still carries the glow of its legendary origins.





Eslovenia

La campana hundida del lago Bled

Slovenia The Sunken Bell of Lake Bled

En una isla solitaria del glaciar lago Bled, en la lejana Eslovenia, se cuenta que vivía una mujer noble, cuyo esposo había fallecido, en circunstancias trágicas. Para honrar su memoria, mandó fundir todas sus riquezas para hacer una campana que debía resonar con su amor eterno por su difunto marido.

Los ancianos cuentan que un día una feroz tormenta azotó la isla y provocó que la embarcación que la transportaba se hundiera en sus aguas profundas, aguas color turquesa, y con ésta, la campana desapareció en las profundidades del lago.

La mujer, desconsolada, hizo lo imposible por conseguir una nueva campana, y para protegerla decidió realizar un arduo viaje hasta Roma para que el papa la bendijera; quien, conmovido con su historia, le dio la bendición divina. Durante meses, la noble viuda recorrió nuevamente a pie, en carreta, a lomos de un caballo bosques y valles, navegó el mar Adriático y cruzó los Alpes Julianos hasta regresar con ella a su hogar, y colocó esta famosa campana de los deseos en la bella iglesia de la Asunción de María.

Desde entonces se afirma que en las noches tranquilas, el tañido de la campana hundida aún se escucha como si el amor no quisiera ser olvidado. Incluso, hay quienes creen que si alguien la hace sonar desde la torre del campanario, la campana en la isla del lago verá cumplido su deseo.

En la actualidad, para llegar a la isla, los visitantes deben abordar una embarcación tradicional de madera que no usa motor, llamada pletna, que es conducida por remeros locales. Este viaje silencioso refuerza el aire de misterio que envuelve el lugar, el cual, más allá de que sea un destino turístico, es un símbolo de amor, fe y memoria.

On a lonely island in the glacial waters of Lake Bled, in distant Slovenia, legend tells of a noblewoman whose husband had died under tragic circumstances. To honor his memory, she melted down all her riches to forge a bell that would ring with her eternal love for him.

The elders say that one day a fierce storm struck the island, capsizing the boat that carried the bell. It sank into the deep turquoise waters, disappearing into the lake's silent depths. Heartbroken, the woman did everything in her power to obtain a new bell. To protect it, she undertook a long and arduous journey to Rome so the Pope could bless it; moved by her story, he granted it divine blessing. For months, the noble widow traveled again—on foot, by cart, on horseback—through forests and valleys, across the Adriatic Sea and over the Julian Alps, until she finally returned home. There she placed the now-famous Wishing Bell in the beautiful Church of the Assumption of Mary.

Since then, it is said that on quiet nights, the toll of the sunken bell can still be heard, as if love itself refuses to be forgotten. Some even believe that if someone rings the bell from the church tower, the bell in the depths of the lake will grant their wish.

Today, to reach the island, visitors board a traditional wooden boat without a motor, known as a pletna, rowed by local oarsmen. This silent crossing enhances the air of mystery that surrounds the place, which—beyond being a tourist destination—stands as a symbol of love, devotion, and memory.





Lituania

Las leyes del agua

Lithuania The Laws of Water

Lituania, localizada en el mar Báltico, en el frío norte de Europa, conserva una profunda tradición mitológica, especialmente vinculada con la naturaleza, los bosques y en especial, el agua. Así, cuenta una de sus leyendas de creación del mundo que al principio “no había nada más que agua”. Sólo existía un mar inacabable, profundo y silencioso que todo lo cubría.

Se asegura que un día, tejida de espuma y luna, nació Laumė. Una hermosa mujer, de largos cabellos, portando un brillante vestido tejido por la niebla, quien caminó sobre las aguas; con su canto, despertó a los vientos y moldeó las nubes. Donde sus pies se detenían, la tierra emergía y formaba islas. Entonces, Laumė temió que los humanos olvidaran que el origen de todo había sido el agua.

Por ser un espíritu femenino —guardián del agua, los bosques y la lluvia—, hizo un pacto con los primeros pueblos. Les enseñó que la naturaleza tiene alma y debe respetarse, a encontrar manantiales y a cuidar cada fuente con su corazón. Desde ese momento construyeron altares junto a éstos, les dejaron ofrendas de flores y miel, y los cuidaron, pues sabían que cada gota era sagrada. “El agua no es sólo bebida —les dijo—, es memoria. Si la ensucian, olvidarán quiénes son.”

Sin embargo, con el paso del tiempo algunos desatendieron sus sabias palabras. Descuidaron y ensuciaron los ríos, taparon los manantiales, y más tarde las lluvias escasearon lo que provocó que éstos se secaran. Entonces, los ancianos decidieron contar la leyenda de Laumė, y lograron que los niños volvieran a jugar entre las aguas.

De esta manera, en Lituania se dice que quien cuida el agua, cuida el alma del mundo, y que Laumė sigue observando, desde el reflejo de la luna, con su mirada protectora.

In Lithuania, in the Baltic north where the air is cold and the forests ancient, a deep mythology endures—one woven especially around nature, the woods, and above all, water. One of its creation legends says that in the beginning, “there was nothing but water.” An endless sea, silent and profound, covered everything.

It is told that one day, woven from foam and moonlight, Laumė was born. A beautiful woman with long flowing hair and a luminous dress spun from mist, she walked upon the waters; with her song she awakened the winds and shaped the clouds. Where her feet paused, land rose from the depths, forming islands. Laumė then feared that humans might one day forget that water was the origin of all things.

As a feminine spirit—guardian of water, forests, and rain—she made a pact with the first peoples. She taught them that nature has a soul and must be treated with reverence, how to find springs, and how to care for each source as if it were their own heart. From then on they built altars beside the waters, left offerings of flowers and honey, and protected them, knowing that every drop was sacred. “Water is not just drink,” she told them. “It is memory. If you pollute it, you will forget who you are.” But as time passed, some forgot her wisdom. They neglected and dirtied the rivers, covered the springs, and soon the rains grew scarce until those waters dried up. Then the elders chose to retell Laumė’s legend, and once more children returned to play among the streams.

Thus, in Lithuania it is said that whoever cares for water cares for the soul of the world—and that Laumė still watches from the moon’s reflection, her gaze protective; an ancient guardian who continues to keep vigil, unseen, among the mist and moss.





España La Alhambra Spain The Alhambra

En lo alto de Granada, donde el agua canta entre mármoles y jardines, se encuentra un palacio de secretos y suspiros llamado la Alhambra, que significa “roja”, por el color de sus murallas. Dice la leyenda que allí florece una rosa que nunca se marchita, nacida de un amor prohibido y de lágrimas que aún perfuman el aire.

Se cuenta que muchos siglos atrás, la bella Zaira, hija de un emir poderoso del reino nazarí bajo dominio musulmán, se enamoró de un joven poeta cristiano que recitaba versos desde las rocosas colinas de Granada. Cada noche, él le dejaba un poema escondido entre los arbustos, y ella respondía con una rosa blanca en la fuente del Patio de los Leones. Su amor, imposible por las leyes del reino, creció entre sombras y silencios.

Cuando el padre de Zaira descubrió el romance, encerró a la joven en una torre. El poeta desapareció, y la princesa lloró tanto que sus lágrimas se mezclaron con el agua de la fuente. Desde entonces, cada primavera nace una rosa blanca que nunca se marchita.

Se dice que quien la encuentre podrá escuchar los versos del poeta en el viento y sentir el latido de un amor que desafió el tiempo. Pero también se cree que la rosa guarda secretos de traiciones, pactos rotos y promesas olvidadas. No todos los que la buscan regresan con el corazón intacto...

La Alhambra sigue de pie, testigo de ocho siglos de historias, romances y traiciones, como un símbolo de convivencia entre Oriente y Occidente. Entre sus muros, aún vive la leyenda de Zaira y el poeta, como la rosa que desafía el olvido.

High above Granada, where water sings through marble and gardens, stands a palace of secrets and sighs: the Alhambra, its name meaning “the red one” for the color of its walls. Legend says that within it blooms a rose that never withers—born of a forbidden love and of tears that still scent the air.

Many centuries ago, Zaira, the beautiful daughter of a powerful emir of the Nasrid kingdom under Muslim rule, fell in love with a young Christian poet who recited verses from the rocky hills of Granada. Each night he left her a poem hidden among the shrubs, and she replied with a white rose placed in the fountain of the Court of the Lions. Their love, forbidden by the laws of the realm, grew in shadows and silence.

When Zaira’s father discovered the romance, he imprisoned her in a tower. The poet vanished, and the princess wept so deeply that her tears mingled with the fountain’s water. Since then, every spring, a white rose blooms that never fades. It is said that whoever finds it may hear the poet’s verses whispering in the wind and feel the heartbeat of a love that defied time. But some believe the rose also hides secrets—betrayals, broken oaths, forgotten promises. Not all who seek it return with their heart unscarred...

The Alhambra still stands, witness to eight centuries of stories, romances, and treachery—a symbol of the meeting of East and West. Within its walls, the legend of Zaira and her poet still lives, like the rose that refuses to be forgotten.





Rumania

Vlad, el Empalador

Romania Vlad the Impaler

Al sur de Rumania, los oscuros bosques de la región de Valaquia eran testigos de cómo las sombras parecen susurrar secretos. Ahí, hace muchísimo tiempo, nació una de las figuras más icónicas del mundo: Vlad Tepes, conocido como Vlad, el Empalador. Fue un príncipe temido por todos, quien defendía sus tierras con una crueldad tan feroz que sus enemigos temblaban con tan sólo escuchar su nombre. Esta malvada actitud generó rumores de que bebía sangre, dormía en castillos embrujados y tenía pactos con fuerzas oscuras.

Su apodo no era exagerado, pues se cuenta que Vlad empalaba a los invasores en estacas altas; dejaba sus cuerpos como advertencia de un futuro castigo. Algunos decían que bebía su sangre; otros, que hablaba con los muertos. Las supersticiones crecieron; con ellas, el mito.

Vlad era hijo de Vlad Dracul, miembro de la Orden del Dragón, una hermandad que juraba proteger la cristiandad. Por eso, al joven príncipe lo llamaban “Drácula”, por ser el hijo del dragón. Pero su fuego no era sólo simbólico, su alma ardía como una llama de venganza.

Siglos después, un escritor irlandés llamado Bram Stoker escuchó estas historias. Aunque Vlad Tepes en realidad no fue un vampiro, fascinado por la figura del príncipe, Stoker creó un personaje que mezclaba historia y horror: el conde Drácula. Un ser inmortal de piel pálida, ojos rojos brillantes y dientes afilados; vestido elegantemente, con modales aristocráticos. Tiene poderes sobrenaturales, es inteligente y puede transformarse en murciélago, lobo o niebla.

En Rumania, aún se debate si fue un héroe o un monstruo. En la literatura, aparece como el guardián de los bosques sombríos y eterno señor de la noche; además, se convirtió en símbolo del miedo que habita en lo profundo del alma.

In the southern reaches of Romania, the shadowed forests of Wallachia stood watch as darkness itself seemed to whisper secrets. There, long ago, one of the world's most iconic figures was born: Vlad Tepes, known as Vlad the Impaler. He was a prince feared by all, defending his lands with such ruthless ferocity that enemies trembled at the mere sound of his name. His cruelty sparked chilling rumors—whispers that he drank blood, slept in haunted castles, and consorted with dark forces.

His grim title was no exaggeration. It is said that Vlad impaled invaders on tall stakes, their bodies left as a dreadful warning of the punishment awaiting those who dared threaten his rule. Some claimed he drank their blood; others insisted he spoke with the dead. Superstitions flourished—and with them, the myth.

Vlad was the son of Vlad Dracul, a member of the Order of the Dragon, a brotherhood sworn to defend Christendom. For this reason the young prince was called “Dracula,” the Son of the Dragon. But his inner fire was not merely symbolic—his soul burned with the flame of vengeance.

Centuries later, an Irish writer named Bram Stoker heard these tales. Though Vlad Tepes was not truly a vampire, Stoker, fascinated by the prince's legend, created a character woven from history and horror: Count Dracula—an immortal being with pale skin, glowing red eyes, and razor-sharp teeth; elegant in dress, aristocratic in manner, endowed with supernatural powers, and able to transform into bat, wolf, or mist. In Romania, people still debate whether he was a hero or a monster. In literature, he lives on as the guardian of shadowed forests and eternal lord of the night—a symbol of the fear that dwells in the deepest corners of the human soul.





Bélgica

La leyenda de los cisnes

Belgium The Legend of the Swans

Al noroeste de la vieja Bélgica, en los canales que recorren la ciudad de Brujas nadan cisnes blancos que no sólo embellecen el paisaje, sino que también susurran secretos ancestrales de una antigua leyenda que mezcla castigo y memoria.

Dicen los lugareños que estas aves fueron enviadas por el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico Maximiliano I, quien, enfurecido por la ejecución de su leal amigo Pieter Lanchals (apellido que significa “cuello largo”) a manos de los ciudadanos de Brujas durante una revuelta contra el dominio imperial, decidió castigarlos de manera simbólica y duradera.

Así, el enojado emperador, ordenó a los habitantes de Brujas cuidar para siempre a los cisnes que se encontraban en los canales, como recordatorio de su traición y del cuello largo de Lanchals. Los cisnes se convirtieron en una presencia obligada, flotaban silenciosos por las aguas como testigos eternos de aquel acto de rebeldía.

Cuentan que, con el tiempo, la leyenda se transformó. Lo que comenzó como castigo se volvió símbolo de belleza y romanticismo, ya que se asegura que los pobladores de Brujas decidieron honrarlos, y, en agradecimiento, los cisnes se convirtieron en protectores de los puentes, plazas y misterios de la ciudad: recorrían especialmente el lago Minnewater, conocido como Lago del Amor, por otra historia de amor trágico —la de Minna y Stromberg—, que se entrelaza con la de los cisnes.

Desde entonces, la historia de los cisnes de Brujas y los canales del lago Minnewater recuerdan a Lanchals, al emperador, y a una ciudad que convirtió el castigo en símbolo unida por una promesa: mientras haya cisnes en Brujas, el mundo tendrá guardianes para proteger lo sagrado, sanar heridas y guardar los misterios para quienes aún creen en la magia.

In the northwest of old Belgium, along the winding canals of Bruges, white swans glide across the water—creatures that not only grace the city with beauty, but also whisper an old tale woven from punishment and memory.

Locals say these birds were sent by Maximilian I, Emperor of the Holy Roman Empire, who was enraged after the execution of his loyal friend Pieter Lanchals—whose surname means “long neck.” Lanchals was put to death by the citizens of Bruges during an uprising against imperial rule, and the furious emperor vowed to leave them a lasting reminder of their defiance.

As the legend goes, Maximilian ordered the people of Bruges to care for the swans in their canals forever, so that the birds—graceful, long-necked—would stand as a living symbol of Lanchals and of the city’s betrayal. Thus the swans became an enduring presence, drifting silently through the waters like eternal witnesses to that act of rebellion.

Over time, the story transformed. What began as punishment grew into a symbol of beauty and romance. The people of Bruges chose to honor the swans, and in return, it is said the birds became quiet guardians of the city’s bridges, squares, and secrets—especially around Minnewater Lake, the Lake of Love, whose own tragic tale of Minna and Stromberg intertwines with that of the swans.

Since then, the story of Bruges’ swans and the waters of Minnewater has carried the memory of Lanchals, the emperor, and a city that turned punishment into symbol—a city bound by the promise that as long as swans remain in Bruges, the world will have guardians to watch over what is sacred, heal old wounds, and keep its mysteries for those who still believe in magic.





Croacia

El origen del mundo

Croatia The Origin of the World

La antigua mitología croata acerca del origen del mundo está profundamente ligada a sus mitos de gigantes, dioses antiguos y paisajes encantados. Cuenta la leyenda que hace mucho tiempo, cuando el universo carecía de forma, el Espíritu de la Eternidad tenía un poder invisible sin límite.

Un día, de su aliento nació la luz, brillante como el primer pensamiento. Luego, de su sombra brotó la oscuridad, profunda como el misterio. Con sus lágrimas formó el agua, que fluyó libre y clara, y con sus pasos moldeó la tierra, firme y fértil; con esto dio origen a los mares que cantaban con voz de olas, los ríos que serpenteaban como sueños.

La tierra se cubrió de verdes susurros, y el cielo se llenó de reflejos. El Espíritu, satisfecho, sopló una última vez, y de ese soplo nacieron los seres vivos: criaturas pequeñas y grandes, con alas, escamas, raíces y corazones.

Cada uno recibió un fragmento de luz y de oscuridad, para que conocieran el día y la noche, la alegría y el misterio. El Espíritu no les dio órdenes, sino la libertad de crecer, amar y recordar.

En las leyendas croatas, la eternidad vive a través de los paisajes, las tradiciones y espíritus que los habitan. Por eso, durante generaciones se ha contado esta historia en sus cantos y leyendas, para no olvidar que todo lo que existe —el agua que corre, la tierra que sostiene, la luz que guía y la sombra que protege— nació del Espíritu de la Eternidad, que hoy sigue susurrando en el viento y durmiendo en las estrellas como una forma de mantener la memoria ancestral, el respeto por la naturaleza, y la conexión entre los seres humanos y su entorno.

Ancient Croatian mythology ties the birth of the world to giants, primeval gods, and enchanted landscapes. Legend tells that long ago, when the universe had no shape, the Spirit of Eternity held an invisible power without limit.

One day, from its breath came light—bright as a first thought. Then, from its shadow, darkness unfurled—deep as a secret. From its tears it formed water, flowing clear and free, and with its steps it shaped the earth, firm and fertile, giving rise to seas that sang in the voice of waves and rivers that wandered like dreams.

The land grew dressed in green murmurs, and the sky filled with shimmering reflections. Content, the Spirit exhaled once more, and from that final breath the living beings were born: creatures great and small, with wings, scales, roots, and hearts.

Each received a fragment of light and darkness, so they would know day and night, joy and mystery. The Spirit gave them no commands—only the freedom to grow, to love, and to remember.

In Croatian lore, eternity lives on through the landscapes, the traditions, and the spirits that dwell within them. For generations this tale has been sung and retold, so that no one forgets that everything—the water that runs, the earth that holds, the light that guides, and the shadow that protects—was born from the Spirit of Eternity, who still whispers in the wind and sleeps among the stars, keeping alive ancestral memory, reverence for nature, and the bond between human beings and their world.





Dinamarca

La leyenda del rey Dan

Denmark The Legend of King Dan

Hace muchos siglos, las tribus del norte vivían separadas, cada una con sus propias costumbres, acosadas por fuertes tormentas; sin rey, ni bandera. En esas lejanas tierras nació Dan, hijo de la tierra y del viento, quien al crecer tenía un deseo que ardía como fuego: unir a su pueblo, para que donde reinaba el miedo, pudiera sembrar esperanza.

Un día, mientras cazaba en los bosques de Jutlandia, encontró una piedra brillante que susurraba en lengua antigua. Era el corazón de Ymir, el gigante del hielo, caído en batalla contra los dioses. Al tocarla, Dan recibió visiones de un reino fuerte y justo. Comprendió que su destino era forjar Dinamarca. Se afirma que Dan no construyó un reino con espadas, sino con sueños compartidos. Con palabras de paz y gestos de compasión, reunió a los sabios, los pescadores, guerreros y poetas. Juntos imaginaron una tierra donde todos tuvieran un lugar. Los dioses, viendo su valor, le ofrecieron la corona de los antiguos. Así nació Dinamarca, no como dominio, sino como hogar de daneses, hijos del coraje y de la unidad.

Cuenta la leyenda que a la muerte de Dan su espíritu nunca partió, y cuando el viento sopla fuerte desde el norte, se trata de él, que recuerda a su pueblo que el verdadero poder surge del corazón valiente y que la verdadera grandeza no nace de la conquista, ni del poder, sino del valor de unir a las personas para construir con los sueños de muchos, algo perdurable.

Cuando Dinamarca enfrenta sus horas más oscuras —cuando el hielo amenaza con quebrar la unidad o el orgullo, se vuelve muro— el espíritu del rey Dan despierta. Silencioso, susurra coraje a quienes aún creen en la fuerza de la comunidad.

Many centuries ago, the northern tribes lived apart, each with its own customs, battered by fierce storms and guided by neither king nor banner. In those distant lands, Dan was born, child of earth and wind, and as he grew, a firelit desire took hold in him: to unite his people so that where fear once ruled, hope could take root.

One day, while hunting in the forests of Jutland, he found a shining stone that whispered in an ancient tongue. It was the heart of Ymir, the ice giant who had fallen in battle against the gods. When Dan touched it, visions of a strong and just kingdom flooded through him. He understood then that his destiny was to forge Denmark. They say Dan did not build a kingdom with swords, but with shared dreams. With words of peace and gestures of compassion, he gathered the wise, the fishermen, the warriors, and the poets. Together they imagined a land where everyone had a place. The gods, moved by his courage, offered him the crown of the ancients. Thus Denmark was born not as a dominion, but as a home for Danes, children of unity and courage.

Legend says that when Dan died, his spirit never left, and when the northern wind howls, it is him—reminding his people that true power rises from a brave heart, and true greatness is not born of conquest or force, but of the courage to unite others in building something that endures.

When Denmark faces its darkest hours—when ice threatens to fracture unity or pride hardens into walls—the spirit of King Dan awakens, quietly whispering courage to all who still believe in the strength of community.





Hungría El Turul

Hungary The Turul

Cuenta la leyenda que hace muchos siglos, entre las montañas del este, el pueblo nómada de los antepasados magiares viajaba sin descanso para encontrar un hogar; hasta que una noche, una mujer llamada Emese, soñó que el Turul —ave mítica, poco común y majestuosa que extendía sus alas como el cielo y tenía ojos que veían más allá del tiempo—, descendía sobre ella y le entregaba un mensaje enviado por los dioses: de su vientre nacería su hijo Álmos, quien sería el fundador de una gran nación y líder ancestral de los magiares para guiar a su pueblo. En el sueño, un río fluía desde su cuero hacia el oeste, símbolo del futuro viaje de los magiares hacia su tierra prometida. Al despertar, Emese supo que se trataba de un mandato divino.

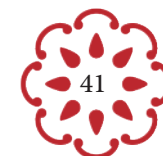
Dicen los ancianos que fue así como los magiares siguieron al espíritu ancestral Turul, cruzando ríos, bosques y llanuras. De esta manera, la historia refiere que después de ese largo viaje, el ave los condujo hasta una tierra fértil, rodeada de colinas suaves y aguas claras: la cuenca de los Cárpatos. Un buen día, Turul se posó en una roca y extendió sus alas por última vez. Los magiares entendieron que ese lugar era su destino, por lo que finalmente se asentaron y fundaron aldeas, levantaron estandartes con la figura del ave sagrada y propagaron su historia en lo que más tarde sería el reino de Hungría.

Desde entonces, el Turul vive en la memoria del pueblo húngaro como símbolo de su origen, fuerza y visión. Se afirma que cuando Hungría enfrenta tiempos difíciles, el Turul vuelve a alzar el vuelo, con lo que recuerda a su gente que el espíritu de sus ancestros los guía siempre.

Legend tells that many centuries ago, among the eastern mountains, the nomadic ancestors of the Magyars wandered without rest in search of a homeland. One night, a woman named Emese dreamed that the Turul—a rare and majestic mythical bird whose wings stretched like the sky and whose eyes saw beyond time—descended upon her and delivered a message from the gods: from her womb would be born her son Álmos, destined to become the founder of a great nation and the ancestral leader who would guide the Magyars. In the dream, a river flowed westward from her body, a symbol of the future journey her people would undertake toward their promised land. When Emese awoke, she knew it was a divine command.

The elders say that from that moment, the Magyars followed the ancestral spirit of the Turul, crossing rivers, forests, and plains. After a long and difficult journey, the bird led them to a fertile land surrounded by gentle hills and clear waters: the Carpathian Basin. One day, the Turul perched on a rock and spread its wings for the last time. The Magyars understood that this was their destined place. There they settled, founded villages, raised banners bearing the sacred bird, and shared its story—laying the foundation of what would one day become the Kingdom of Hungary.

Since then, the Turul has lived in the memory of the Hungarian people as a symbol of their origin, strength, and vision. It is said that when Hungary faces difficult times, the Turul rises again, reminding its people that the spirit of their ancestors still guides them.





Bulgaria

La leyenda de las Samovilas

Bulgaria The Legend of the Samovilas

En los bosques altos de Bulgaria se escucha la leyenda de las Samovilas o Villas. Se trata de espíritus femeninos o hadas con alas translúcidas como pétalos. Si bien se dice que son bellas, también, entre los pastores y abuelas tejedoras, se comenta que pueden resultar peligrosas.

Se dice que habitan en fuentes escondidas y claros iluminados por la luna; cada una tiene la tarea de proteger a un animal, un árbol o una flor. Su sabiduría es tan grande que —si se les respeta— pueden curar con hierbas, leer los vientos y entender el lenguaje del agua.

Según cuentan, aparecen en primavera vestidas con blancas túnicas que flotan como la niebla, y su largo cabello brilla como el rocío. Bailan en círculos sobre la hierba, y dejan marcas donde nada vuelve a crecer. Se dice que quien las observa sin permiso queda hechizado, y si se une a su danza, puede perderse para siempre en el mundo de los espíritus.

Según la leyenda, una oscura noche, un joven llamado Petar se extravió en el bosque. Al llegar a un claro, vio a las Samovilas danzando bajo la luna. Fascinado, se acercó sin hacer ruido; pero una de ellas lo descubrió y miró directamente sus ojos que eran como agua profunda. Petar se cayó al suelo, sin moverse ni hablar.

Al amanecer, las Samovilas desaparecieron. Una anciana lo encontró y lo llevó al pueblo. Aunque volvió a caminar, nunca pudo hablar nuevamente. Algunos aseguran que su alma quedó atrapada en la danza.

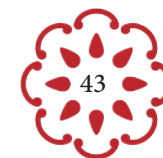
Así, entre temor y admiración, la leyenda sobrevive; recuerda que la naturaleza tiene alma, y que no todo lo bello es seguro. Así como que quien escucha el canto de las Samovilas debe decidir entre observar desde lejos o entrar al círculo encantado.

In the high forests of Bulgaria, people tell of the Samovilas—also called Vilas—female spirits or fairies with wings as translucent as petals. Though said to be beautiful, shepherds and old weaving grandmothers whisper that they can be dangerous.

They are believed to dwell in hidden springs and moonlit clearings, each one bound to protect a single creature, tree, or flower. Their wisdom is so great that—if respected—they can heal with herbs, read the winds, and understand the language of water. It is said they appear in spring, dressed in white robes that float like mist, their long hair shining like morning dew. They dance in circles on the grass, leaving behind rings where nothing grows again. Those who watch them without permission fall under their spell, and anyone who joins their dance may be lost forever in the world of spirits.

One dark night, a young man named Petar wandered off the path. Reaching a clearing, he saw the Samovilas dancing beneath the moon. Enchanted, he crept forward silently—until one of them noticed him and met his gaze, eyes deep as water. Petar fell to the ground, unable to move or speak. At dawn, the Samovilas vanished. An old woman found him and carried him back to the village. Though he walked again, he never spoke another word. Some say his soul remained trapped in the dance.

Thus, in a blend of fear and wonder, the legend endures—reminding us that nature has a soul, and that not everything beautiful is safe. And that those who hear the song of the Samovilas must choose whether to watch from afar or step into the enchanted circle.





Finlandia

Revontulet, el zorro de fuego

Finland Revontulet, the Fire Fox

Cuenta una antigua leyenda que hace mucho tiempo, cuando el cielo todavía no conocía los colores, en el frío norte de Finlandia vivía un zorro mágico de pelaje rojo como el sol del invierno. Su cola era tan larga y brillante que rozaba la nieve con mucha fuerza y lanzaba chispas al aire. Este zorro no caminaba, sino que corría veloz entre montañas nevadas, saltando sobre lagos congelados y bosques dormidos.

Cada vez que el zorro corría, las chispas volaban muy alto, tan alto que llegaban al cielo. Ahí, se transformaban en luces verdes, azules, violetas, que bailaban sin parar. Así nacieron las auroras boreales, fenómeno que durante el otoño ilumina los oscuros y limpios cielos de las zonas del norte con colores vibrantes. Por eso, los finlandeses las llaman Revontulet, “fuegos del zorro”.

Se dice que una noche una niña de nombre Lumi vio las luces desde su ventana. Cerró los ojos y deseó conocer al zorro. Al abrirlos, una chispa cayó en su mano: era cálida como un saludo. Desde entonces, la pequeña Lumi supo que el zorro la había escuchado. Si bien, algunos otros niños han intentado seguir las huellas en la nieve, como el zorro es más rápido que el viento y más silencioso que la luna, nunca les ha sido posible alcanzarlo.

Hoy, cuando el cielo se enciende en colores, muchos recuerdan al zorro de fuego. Los ancianos del norte aseguran que si ves las luces moverse, es porque el zorro está corriendo cerca, buscando estrellas para jugar, y que esta historia no es sólo una leyenda, sino también un regalo del norte, una danza de luz que nos recuerda que la magia corre libre por el mundo, invisible pero real.

An old legend tells that long ago, when the sky had not yet learned its colors, a magical fox lived in the cold northern lands of Finland. Its fur burned red like the winter sun, and its tail was so long and bright that when it swept across the snow, sparks burst into the air. This fox did not walk—it ran swiftly across snowy mountains, leaping over frozen lakes and sleeping forests.

Each time it raced, the sparks flew higher and higher until they reached the sky, where they became green, blue, and violet lights that danced without rest. Thus were born the northern lights, the Aurora Borealis, which in autumn paint the dark, pristine skies of the north with vibrant colors. For this reason, the Finns call them Revontulet, “the fires of the fox.”

It is said that one night, a girl named Lumi saw the lights from her window. She closed her eyes and wished to meet the fox. When she opened them, a tiny spark fell into her hand—warm, like a greeting. From that moment on, Lumi knew the fox had heard her. Many children have tried to follow the fox’s tracks in the snow, but since it is faster than the wind and quieter than the moon, none have ever caught up to it.

Today, when the sky comes alive with color, many remember the Fire Fox. The northern elders say that if you see the lights move, it is because the fox is running nearby, chasing stars to play with—and that this story is not merely a legend, but a gift from the north, a dance of light reminding us that magic moves freely through the world, invisible yet real.



Estonia

Metsik/Haldjas

Estonia Metsik/Haldjas

Dice la leyenda que en los antiguos bosques de Estonia, donde los árboles susurran secretos al viento, se podían encontrar espíritus protectores de los bosques y de la naturaleza: los llamados Metsik, elfos del bosque, y los Haldjas, guardianes vinculados a algún lugar específico: una colina, lago, piedra o, incluso, una casa.

Cuentan que un Metsik llamado Taivo, ágil como el ciervo y sabio como el búho, cuidaba para que nadie rompiera el equilibrio sagrado de la naturaleza. Un día, encontró a Liina, una niña extraviada. Taivo la observó desde las sombras, y al ver su corazón puro decidió ayudarla. La condujo por senderos invisibles hasta una colina cubierta de flores. Allí vivía Elen, una Haldjas que podía tomar forma de hada, elfo o brisa, según lo que el bosque necesitara.

Elen cuidó a Liina y le enseñó a escuchar el lenguaje de las hojas, a respetar la vida silvestre y a curar con plantas. La niña aprendió rápido, y su amor por el bosque creció como las raíces de los pinos.

Cuando Liina regresó a su aldea, prometió proteger el bosque como Taivo y Elen lo hacían. Desde entonces, cada vez que alguien entra al bosque con respeto, los Metsik lo guían, y los Haldjas lo bendicen. Pero si alguien daña la tierra, los espíritus se ocultan, y el bosque se vuelve silencioso y frío.

Ambos seres reflejan la cosmovisión estonia, en que la naturaleza está viva, y merece respeto. Son figuras clave para entender cómo esta cultura percibe el entorno como un espacio vivo, sagrado y lleno de presencia espiritual.

Así, los habitantes de Estonia aprenden que los bosques no son sólo árboles, sino también hogares de antiguos guardianes que todavía vigilan, invisibles, entre la niebla y el musgo.

Legend says that in the ancient forests of Estonia—where the trees whisper secrets to the wind—there lived protective spirits of the wild: the Metsik, guardians of the forest, and the Haldjas, spirits bound to a single place such as a hill, lake, stone, or even a home.

They tell of a Metsik named Taivo, swift as a deer and wise as an owl, who watched over the woods to ensure that no one disturbed nature's sacred balance. One day he found a lost girl named Liina. Taivo observed her from the shadows and, seeing the purity of her heart, chose to help her. He led her along invisible paths to a hill covered in flowers. There lived Elen, a Haldjas who could take the form of a fairy, an elf, or a passing breeze—whatever the forest needed her to be.

Elen cared for Liina and taught her to listen to the language of leaves, to respect all living things, and to heal with plants. The girl learned quickly, and her love for the forest grew deep—rooted like the pines themselves. When Liina returned to her village, she promised to protect the forest just as Taivo and Elen did. Since then, whenever someone enters the woods with respect, the Metsik guide them and the Haldjas bless them. But if anyone harms the land, the spirits withdraw, and the forest turns silent and cold.

Both beings reflect the Estonian worldview in which nature is alive and deserving of reverence. They are key to understanding how this culture sees the world around them—as a living, sacred space filled with spiritual presence.





Letonia

El gigante Kristaps

Latvia The Giant Kristaps

En el lejano noreste de Europa, en la vieja Letonia, hace mucho tiempo el río Daugava (“corriente abundante”) era considerado como sagrado, símbolo de vida, fertilidad y conexión con los ancestros. Cuenta una antigua leyenda letona que ahí vivía un gigante llamado Kristaps, quien era alto como los álamos y fuerte como la corriente; aunque le temían quienes no conocían su bondad, su corazón era noble, y ayudaba a los viajeros a cruzar el peligroso río.

Una oscura noche, mientras la niebla cubría al ancestral caudal como un velo, Kristaps notó que en la orilla de ese río se escuchaba a un bebé llorar desconsoladamente. Entonces, el gigante lo tomó en brazos y comenzó a cruzar la corriente. El agua, sabia y antigua, le susurró al oído: “No tengas miedo. Este niño lleva el oro del mundo antiguo”.

El gigante caminó con cuidado, protegiendo al pequeño del viento y de la espuma. Al llegar a la otra orilla, el bebé dejó de llorar y se convirtió en oro puro, brillante como el sol sobre el Daugava. El gigante, entendió que se trataba de un regalo para fundar algo duradero.

Con ese oro, Kristaps construyó los primeros cimientos de la ciudad en la que desemboca el mítico Daugava. La llamó Riga, que significa “ciudad nacida del agua”. Desde entonces esta metáfora enseña que sus manantiales son custodios del origen y de la riqueza espiritual de la ciudad, pues se dice que brotan de las lágrimas del niño dorado.

Los ancianos cuentan que el oro de Kristaps no era riqueza, sino memoria. Que cada fuente de Riga guarda un suspiro del gigante, una promesa de cuidado y una chispa del mundo antiguo. Y que si escuchas con atención, el río aún susurra su nombre.

In the far northeast of Europe, in old Latvia, the Daugava River—its name meaning “abundant current”—was once seen as sacred, a symbol of life, fertility, and the bond with one’s ancestors. According to an ancient Latvian legend, a giant named Kristaps lived there. He was as tall as the poplars and as strong as the river itself; though feared by those who did not know him, his heart was noble, and he helped travelers cross the dangerous waters.

One dark night, as mist veiled the ancient river, Kristaps heard a baby crying desperately on the shore. He lifted the infant into his arms and began to cross the current. The water—wise and ancient—whispered to him: “Do not fear. This child carries the gold of the old world.”

Kristaps walked with great care, shielding the baby from wind and foam. When he reached the opposite bank, the child stopped crying and transformed into pure gold, shining like the sun on the Daugava. The giant understood then that this was a gift meant to found something lasting.

With that gold, Kristaps built the first foundations of the city where the mythical Daugava meets the sea. He named it Riga, meaning “city born of water.” From that moment, the legend taught that its springs protect the city’s origins and spiritual wealth, said to flow from the tears of the golden child.

The elders say that Kristaps’s gold was not wealth, but memory. That every fountain in Riga holds one of the giant’s sighs, a promise of protection, and a spark of the ancient world. And that if you listen closely, the river still whispers his name.





Alemania

La leyenda de Frau Holle

Germany The Legend of Frau Holle

Hace mucho tiempo, en una lejana aldea de Alemania, vivían dos hermanas muy distintas: una era bondadosa y siempre ayudaba con alegría en las tareas del hogar. Su hermanastra, en cambio, era envidiosa y evitaba el trabajo cada vez que podía.

Un día, mientras la niña buena hilaba junto al pozo, se le resbaló su huso. Al asomarse para recuperarlo también se cayó adentro. Ahí se encontró en un mundo mágico, donde vivía una anciana de cabellos blancos como la nieve, llamada Frau Holle, quien sacudía su cama para hacer nevar en el mundo de los humanos. Ésta le pidió a la niña buena que la ayudara con las tareas del hogar, la cual aceptó gustosa trabajando arduamente. Su bondad y dedicación conmovieron a Frau Holle, quien invitó a la chica a cruzar el portal de regreso, donde la bañó con una lluvia de oro, y así cubrirla de bendiciones.

Al enterarse de esto, su celosa hermanastra quiso imitarla. Arrojó su huso al pozo y se lanzó por él. También llegó al mundo de Frau Holle, quien igualmente le pidió trabajar para ella, pero la niña no quiso hacerlo y se quejó de cada una de las tareas encomendadas. La anciana, pronto la hizo regresar, pero al cruzar el portal, en lugar de una lluvia de oro, recibió un castigo por su avaricia.

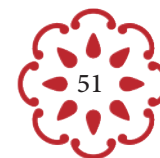
La leyenda de Frau Holle enseña que el esfuerzo sincero y la bondad tienen su recompensa, mientras que la envidia y la pereza traen consecuencias. Se dice que cada copo de nieve se debe a Frau Holle, antigua diosa del folclor germánico que sacude su cama para hacer nevar, protege los campos, bendice el trabajo femenino y premia a quienes actúan con bondad y esfuerzo.

Long ago, in a distant German village, there lived two very different sisters. One was kindhearted and happily helped with every chore. The stepsister, however, was jealous and avoided work whenever she could.

One day, as the good girl was spinning by the well, her spindle slipped from her hands. When she leaned in to retrieve it, she fell inside. There she found herself in a magical world ruled by an old woman with snow-white hair: Frau Holle, who shook her feather bed to make snow fall in the human world. Frau Holle asked the girl to help with her household tasks, and she accepted gladly, working with diligence and joy. Her kindness and devotion moved Frau Holle, who invited her to return home through a portal—and as she crossed it, she was showered with golden blessings.

When the jealous stepsister learned of this, she tried to imitate her. She tossed her spindle into the well and leapt in after it. She, too, arrived in Frau Holle's realm, where the old woman asked her to work as well. But the girl refused each task, complaining incessantly. Soon Frau Holle sent her back, yet when she crossed the portal, instead of a rain of gold she received a fitting punishment for her greed.

The legend of Frau Holle teaches that sincere effort and kindness are always rewarded, while envy and laziness bring consequences. It is said that every snowflake comes from Frau Holle herself—an ancient goddess of Germanic folklore who shakes her bedding to make it snow, protects the fields, blesses women's work, and rewards those who act with goodness and heart.





Malta

Los gigantes y los templos megalíticos

Malta The Giants and the Megalithic Temples

En la isla de Gozo, en Malta, situada en el corazón del mar Mediterráneo, cuenta la leyenda que hace muchísimo tiempo nació una gigante llamada Sansuna, que fue hija del trueno y del mar. Al caminar hacía temblar las colinas, y su voz, profunda como las cavernas, despertaba a las piedras dormidas.

Se dice que los dioses le encomendaron una misión: construir un templo que uniera el cielo y la tierra, la memoria y el futuro. La gigante llegó hasta la cantera sagrada, donde dormían unas rocas gigantes sin tallar, llamadas monolitos. Con fuerza descomunal y sabiduría ancestral las levantó una por una, guiada por las estrellas y el canto de los antepasados. Así fue como edificó el templo de Ġgantija, que significa “gigante”, el cual nació de su voluntad, tallado con símbolos que sólo los vientos entendían y orientado hacia el sur, al solsticio de verano, cuando el Sol alcanza su punto más alto en el cielo y el día es más largo; lo cual permitía que los primeros rayos solares del solsticio iluminaran el interior del santuario. Se cree que esto representa la presencia divina.

Se cuenta que Sansuna permitió que los habitantes lo usaran para rituales y adoración; pero ellos, temerosos de su poder, produjeron rumores y olvidos. Herida por la ingratitud, se marchó hacia el horizonte, y se reintegró al mar que la vio nacer.

Hoy, el templo permanece como patrimonio de la humanidad y guarda su secreto desafiando al tiempo: fue construido por una gigante que amó la tierra más que a sí misma. Y cuando el la luz solar toca sus muros, se escucha un eco profundo, como un suspiro antiguo. Es Sansuna, quien nos recuerda que hay verdades que sólo la leyenda puede atestiguar.

On the island of Gozo in Malta, set in the heart of the Mediterranean Sea, legend says that long ago a giantess named Sansuna was born—child of thunder and sea.

When she walked, the hills trembled; when she spoke, her voice—deep as caverns—stirred the sleeping stones. The gods, it is said, entrusted her with a sacred task: to build a temple that would bind heaven and earth, memory and future. The giantess reached the holy quarry, where enormous uncarved stones lay resting—monoliths waiting to awaken. With immense strength and ancient wisdom, she lifted them one by one, guided by the stars and the song of her ancestors.

Thus she built the temple of Ġgantija, meaning “giant,” born from her will—carved with symbols understood only by the winds and aligned to the south, toward the summer solstice, when the sun reaches its highest point and the day grows longest. At dawn on that day, the first rays of sunlight would illuminate the heart of the sanctuary. Many say this was a sign of the divine presence.

Legend also tells that Sansuna allowed the island’s people to use the temple for rituals and worship, but they, fearful of her power, spread rumors and let her memory fade. Wounded by their ingratitude, she walked toward the horizon and dissolved into the sea that had given her life.

Today the temple stands as a UNESCO World Heritage Site, guarding its ancient secret against time: it was built by a giantess who loved the earth more than herself. And when the sunlight touches its stones, a deep echo rises—an ancient sigh. It is Sansuna, reminding us that some truths can only be kept by legend.





Portugal

La leyenda del Gallo de Barcelos

Portugal The Legend of the Rooster of Barcelos

Cuenta la leyenda que en tiempos antiguos al pueblo de Barcelos, en el norte de Portugal, llegó un pobre viajero gallego, quien viajaba con destino a Santiago de Compostela. Cansado, pidió alojamiento, pero pronto fue acusado injustamente de haber cometido un robo. Como nadie creía en su inocencia, fue enviado ante un juez, quien ordenó que fuera ejecutado.

Antes de morir y seguro de su honestidad, el peregrino pidió tener una última audiencia con el juez. Lo llevaron a su casa, donde se celebraba un gran banquete. En medio de la mesa había un gallo asado. El peregrino lo señaló y dijo con firmeza: “Ese gallo revivirá y cantará para probar mi inocencia”.

Los invitados a la fiesta se rieron, y el incrédulo juez decidió seguir adelante con la ejecución. Pero según se dice, cuando el verdugo se preparaba para cumplir con la sentencia de matar al viajero, el gallo asado se levantó y con fuerza cantó la verdad sobre el inocente. El juez de inmediato corrió al lugar y encontró al peregrino todavía vivo. Afortunadamente, poco después, el verdadero ladrón fue capturado, y el gallego por fin quedó en libertad y siguió su camino. Pero, agradecido, regresó a Barcelos para levantar un monumento en honor al milagro vivido.

Desde entonces, el Gallo de Barcelos se convirtió en símbolo de justicia, fe y buena suerte. Su figura colorida, con cresta roja y cuerpo decorado, adorna hogares, tiendas y plazas en todo Portugal. Se dice que quien lo lleva consigo atrae protección en el camino y verdad en los momentos difíciles.

Así, esta leyenda del gallo que cantó después de muerto nos recuerda que la verdad puede escucharse incluso cuando todo parece perdido.

Long ago, in the northern Portuguese town of Barcelos, a poor Galician traveler arrived on his way to Santiago de Compostela. Weary from the journey, he asked for shelter—but soon was unjustly accused of theft. No one believed his innocence, and he was brought before a judge who ordered his execution.

Certain of his honesty and facing death, the pilgrim requested one last audience with the judge. He was taken to the magistrate’s home, where a grand banquet was underway. In the center of the table lay a roasted rooster. The traveler pointed to it and declared with unwavering confidence: “That rooster will rise and crow to prove my innocence.”

The guests laughed, and the skeptical judge allowed the execution to proceed. But, as the executioner prepared to kill the traveler, the roasted rooster stood up and crowed loudly—proclaiming the truth of the man’s innocence. The judge rushed to the place of execution and found the pilgrim still alive. Soon afterward, the real thief was captured, and the Galician traveler was freed and continued on his way. Grateful for the miracle, he later returned to Barcelos and erected a monument in its memory.

Since then, the Rooster of Barcelos has become a symbol of justice, faith, and good fortune. Its colorful form—with bright red comb and ornate patterns—adorns homes, shops, and plazas throughout Portugal. It is said that whoever carries it is granted protection on their journey and clarity in difficult times.

Thus, the tale of the rooster that crowed after death reminds us that the truth can be heard even when all seems lost.





Italia

La Befana

Italy La Befana

Hace más de dos mil años, los Reyes Magos de Oriente (Melchor, Gaspar y Baltasar) se dirigían a Belén para entregar sus presentes al Niño Jesús. Perdidos y agotados por el viaje, se detuvieron en una pequeña cabaña para pedir indicaciones. En ella vivía una anciana solitaria, conocida por ser la mejor ama de casa de la región, porque siempre estaba ocupada barriendo y limpiando su hogar.

Los Reyes le explicaron su misión y la invitaron a unirse a ellos. Sin embargo, la anciana, obsesionada con sus quehaceres domésticos, rechazó la invitación alegando que tenía mucho trabajo acumulado. «Tengo que terminar de barrer y limpiar mi casa», les dijo con firmeza.

Poco después de que los magos se marcharan, la mujer sintió un profundo arrepentimiento. Sintió en su corazón que había perdido la oportunidad más importante de su vida. Tomó un cesto lleno de dulces y frutas, agarró su escoba y salió corriendo tras ellos. Corrió y corrió, pero por más que buscó en los caminos no logró alcanzar la caravana real.

Desde entonces, dice la leyenda, la Befana no ha dejado de viajar. Cada víspera de la Epifanía, vuela por los cielos de Italia sobre su escoba gastada, entrando por las chimeneas de las casas. Lo hace con la esperanza de que, en alguna de esas casas, se encuentre al Niño Jesús. Como no sabe dónde está, deja un regalo a cada niño, por si acaso alguno de ellos es el que busca.

La leyenda cuenta que, al cerrar el portal, Befana, la anciana de la escoba, también dejó caer una estrella sobre el río, como señal de que los mundos están conectados por actos de bondad. Así, la historia nos habla de seres legendarios que nos protegen guiados por la magia, la generosidad y el respeto por lo sagrado.

Over two thousand years ago, the Three Wise Men from the East (Melchior, Caspar, and Balthazar) were traveling to Bethlehem to deliver their gifts to the Baby Jesus. Lost and exhausted from their journey, they stopped at a small hut to ask for directions. Inside lived a solitary old woman, known as the best housekeeper in the region, because she was always busy sweeping and cleaning her home.

The Wise Men explained their mission to her and invited her to join them. However, the old woman, obsessed with her housework, declined the invitation, claiming she had too much to do. "I have to finish sweeping and cleaning my house," she told them firmly.

Shortly after the Wise Men left, the woman felt a deep regret. She felt in her heart that she had missed the most important opportunity of her life. She took a basket full of sweets and fruit, grabbed her broom, and ran after them. She ran and ran, but no matter how much she searched the roads, she couldn't catch up with the royal caravan.

Since then, the legend says, Befana has never stopped traveling. Every Epiphany Eve, she flies across the skies of Italy on her worn broomstick, entering through the chimneys of houses. She does this hoping that, in one of those homes, she will find the Christ Child. Since she doesn't know where he is, she leaves a gift for each child, just in case one of them is the one she seeks.

The legend recounts that, upon closing the portal, Befana, the old woman on the broomstick, also dropped a star into the river, as a sign that the worlds are connected by acts of kindness. Thus, the story tells us of legendary beings who protect us, guided by magic, generosity, and respect for the sacred.





Luxemburgo

La leyenda de Melusina

Luxembourg The Legend of Melusina

Según una antigua leyenda, hace mucho tiempo, al oeste de Francia, en los bosques encantados de Poitou, vivía Melusina, un hada de agua dulce nacida entre el misterio y la magia. Su belleza era tan grande, que los rayos del sol parecían bailar sobre su piel, pero ocultaba un secreto: cada sábado, por una antigua maldición, su cuerpo se transformaba de la cintura hacia abajo en serpiente o sirena.

Un día, el noble Raimondin la encontró junto a un manantial e inmediatamente se enamoró de ella, por lo que le pidió matrimonio. Melusina aceptó con una condición: jamás debía verla los sábados. Raimondin lo prometió, y juntos criaron una próspera familia.

La leyenda narra que Melusina usó su magia para levantar torres y fundar la dinastía de los Lusignan. Juntos construyeron el castillo de esa ciudad, que se convirtió en símbolo de su unión, y gracias a ella Raimondin se convirtió en señor de estas tierras. Su figura embellecía el imaginario familiar y legitimaba su poder con un aura sobrenatural. Se decía que cuando un Lusignan estaba por morir, Melusina aparecía volando sobre el castillo y lloraba.

Sin embargo, se cuenta que un sábado, Raimondin, lleno de curiosidad, rompió su promesa y espió a su esposa Melusina; finalmente la vio en forma de sirena. Al descubrir la traición, el canto del hada se volvió llanto, por lo que decidió sumergirse entre las aguas y desaparecer para siempre; así, abandonó a su familia y su legado.

Desde entonces, aunque la historia se sitúa en la región francesa de Poitou, fue adaptada en Luxemburgo con elementos propios que convirtieron a Melusina en la famosa sirena que representa la unión entre lo humano y lo mágico, lo visible y lo oculto.

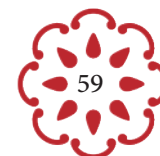
According to an old legend, long ago in the enchanted forests of Poitou in western France lived Melusina, a freshwater fairy born of mystery and magic. Her beauty was so radiant that sunlight seemed to dance upon her skin, yet she carried a hidden secret: every Saturday, under an ancient curse, her body transformed from the waist down into a serpent or a mermaid.

One day, the noble Raimondin found her by a spring and fell in love at once. He asked her to marry him, and Melusina agreed—on one condition: he must never see her on Saturdays. Raimondin swore it, and together they built a prosperous family.

The legend tells that Melusina used her magic to raise towers and establish the dynasty of the Lusignans. Together they built the castle that became the symbol of their union, and through her Raimondin rose as lord of the land. Her presence adorned the family's imagination and wrapped their lineage in a supernatural aura. It was said that when a Lusignan was about to die, Melusina appeared flying above the castle, weeping.

But one Saturday, driven by curiosity, Raimondin broke his promise and spied on her—catching sight of Melusina in her mermaid form. Realizing his betrayal, the fairy's song turned to sorrow. She slipped into the waters and vanished forever, leaving behind her family and her legacy.

Though the tale is rooted in the French region of Poitou, it was later embraced in Luxembourg, where it evolved with local elements that shaped Melusina into the famous mermaid who embodies the union of the human and the magical, the visible and the hidden.





Suecia

Silverpilen: la flecha de plata

Sweden The Silver Arrow

En la fría Suecia, el sistema de metro que da servicio a la ciudad de Estocolmo y su área metropolitana se conoce como Tunnelbana, “vía subterránea”. Una leyenda urbana cuenta que al anochecer, cuando sus estaciones se vacían llenándose de oscuridad, hay quienes afirman haber visto pasar un tren distinto a todos los demás. En sueco lo llaman Silverpilen, la flecha de plata, por sus acabados metálicos de color plateado; afirman que ninguno de sus ocho vagones tiene la tradicional pintura verde de los trenes de la ciudad, ni decoración alguna.

No señala un destino final, ni es posible ver quién lo conduce. Su interior está iluminado por una luz pálida, casi espectral. Hay quienes dicen que es un tren fantasma que aparece en estaciones abandonadas, otras veces en andenes activos; pero siempre lo hace en silencio, como si se deslizara entre dos mundos. Se narra que los pocos pasajeros que se suben a él nunca regresan, se esfuman en las profundidades hacia una ruta desconocida. Algunos lo han llegado a hacer por curiosidad, otros simplemente porque estaban perdidos; sin embargo, se cuenta que nadie jamás ha logrado regresar.

Los viajeros desaparecieron sin dejar rastro, como atrapados en un limbo subterráneo. Pareciera que fueron absorbidos por el tiempo, condenados a vagar eternamente entre túneles olvidados....

Así, Silverpilen es la historia de un tren de almas que recoge a los que han muerto en el metro, o a los que están cercanos a morir. Se dice que su ruta no es física, sino espiritual, y que cada vagón es un reflejo de la memoria, del arrepentimiento y del olvido.

Su historia nos permite reflexionar respecto de la memoria, el miedo colectivo, el aislamiento urbano y la transformación de lo cotidiano en mito.

In cold Sweden, the metro system that serves Stockholm and its metropolitan area is known as the Tunnelbana, the “underground way.” An urban legend tells that at nightfall, when the stations empty and darkness settles in, some claim to have seen a train unlike any other. In Swedish it is called Silverpilen, the Silver Arrow, named for its metallic, silvery finish. They say none of its eight cars carry the usual green paint of the city’s trains, nor any decoration at all.

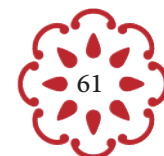
It shows no final destination, and no conductor can be seen. Inside, a pale, ghostlike light glows. Some say it is a phantom train that appears in abandoned stations, other times on active platforms—always in silence, as if sliding between two worlds.

Stories tell that the few passengers who step aboard never return, vanishing into the depths toward an unknown route. Some boarded out of curiosity, others because they were lost—but no one has ever come back.

Travelers disappear without a trace, as though swallowed by time, condemned to wander endlessly through forgotten tunnels...

Thus Silverpilen is said to be a train of souls, gathering those who have died in the metro—or those close to death. It is believed that its route is not physical but spiritual, and that each car reflects memory, regret, and oblivion.

Its legend invites us to reflect on memory, collective fear, urban isolation, and the way ordinary places can transform into myth.



Índice de contenidos

Contents

Prefacio 5 <i>Foreword</i>	Países Bajos, El holandés errante 23 <i>The Netherlands, The Flying Dutchman</i> ilustrada por Isidro R. Esquivel	Bélgica, La leyenda de los cisnes 37 <i>Belgium, The Legend of the Swans</i> Ilustrada por Víctor Manuel García Bernal	Malta, Los gigantes y los templos megalíticos 55 <i>Malta, The Giants and the Megalithic Temples</i> ilustrada por Yosh
Viento, soplo divino 7 <i>Wind, a divine breath</i>	Eslovaquia, El pozo del amor 25 <i>Slovakia, The Well of Love</i> ilustrada por Daniel Téllez Guadarrama	Croacia, El origen del mundo 39 <i>Croatia, The Origin of the World</i> Ilustrada por Isidro R. Esquivel	Portugal, La leyenda del Gallo de Barcelos 57 <i>Portugal, The Legend of the Rooster of Barcelos</i> ilustrada por Afonso Cruz
Austria, El dragón de Lindwurm 11 <i>Austria, The Lindwurm Dragon</i> ilustrada por Isidro R. Esquivel	Polonia, La leyenda de Wars y Sawa 27 <i>Poland, The Legend of Wars and Sawa</i> ilustrada por Isidro R. Esquivel	Dinamarca, La leyenda del rey Dan 41 <i>Denmark, The Legend of King Dan</i> Ilustrada por Isidro R. Esquivel	Italia, La Befana 59 <i>Italy, La Befana</i> ilustrada por Yosh
Chipre, El nacimiento de Afrodita 13 <i>Cyprus, The Birth of Aprodhite</i> ilustrada por Tania Juárez	Eslovenia, La campana hundida del lago Bled 29 <i>Slovenia, The Sunken Bell of Lake Bled</i> ilustrada por Jorge Mendoza	Hungría, El Turul 43 <i>Hungary, The Turul</i> ilustrada por Fernando Rubio	Luxemburgo, La leyenda de Melusina 61 <i>Luxembourg, The Legend of Melusina</i> ilustrada por Jorge Mendoza
Irlanda, Oweynagat, la cueva de los gatos 15 <i>Ireland, Oweynagat the Cave of the cats</i> ilustrada por John Marcelline	Lituania, Las leyes del agua 31 <i>Lithuania, The Laws of Water</i> ilustrada por Yosh	Bulgaria, La leyenda de las Samovilas 45 <i>Bulgaria, The Legend of the Samovilas</i> ilustrada por Yosh	Suecia, Silverpilen: la flecha de plata 63 <i>Sweden, The Silver Arrow</i> ilustrada por Yosh
Grecia, El rey Midas 17 <i>Greece, King Midas</i> ilustrada por Yosh	España, La Alhambra 33 <i>Spain, The Alhambra</i> ilustrada por Nora Millán	Finlandia, Revontulet, el zorro de fuego 47 <i>Finland, Revontulet, the Fire Fox</i> ilustrada por Jorge Mendoza	
Francia, Los Vosgos 19 <i>France, The Vosges</i> ilustrada por Isidro R. Esquivel	Rumania, Vlad el Empalador 35 <i>Romania, Vlad the Impaler</i> ilustrada por IsidroR. Esquivel	Estonia, Metsik/Haldjas 49 <i>Estonia, Metsik/Haldjas</i> ilustrada por Yosh	
República Checa, El maestro Hanus y el reloj astronómico 21 <i>Czech Republic, Master Hanus and the Astronomical Clock</i> ilustrada por Jorge Mendoza		Letonia, El gigante Kristaps 51 <i>Latvia, The Giant Kristaps</i> ilustrada por Jorge Mendoza	
		Alemania, La leyenda de Frau Holle 53 <i>Germany, The Legend of Frau Holle</i> ilustrada por Carlos Vélez	



Leyendas europeas con Xico
se terminó de imprimir en marzo
de 2026 en los talleres de XX
ubicados en XXX XXX.
El tiraje consta de XXXX ejemplares.